

En búsqueda de los orígenes: Las L.I.A. (Lenguas internacionales auxiliares) 2da. parte

Lic. Marcela Crespo

El *Volapük* fue quizá el primer sistema auxiliar que se convirtió en un caso internacional. Inventado por Johann Martin Schl.eyer (1831-1912) en 1879, tenía que llegar a ser, según las intenciones de su inventor, que era un obispo católico alemán, un instrumento para la unión y la fraternidad de los pueblos. Apenas se hizo público, el proyecto se extendió por el sur de Alemania y Francia y luego por todo el mundo, hasta tal punto que en 1889 existían 283 *clubes volapükistas*, desde Europa hasta América y Australia, con sus correspondientes cursos, diplomas y revistas.

El *Volapük* es un sistema mixto. Tiene algo de los sistemas a posteriori porque se propone tomar como modelo el inglés, ya que es la más difundida de todas las lenguas de los pueblos civilizados, aunque, sobre todo en cuanto se refiere al léxico, Schleyer ha efectuado préstamos bastante literales del alemán. Una de las ventajas de los léxicos a posteriori es que las palabras pueden recordar términos de otras lenguas.

Couturat y Leau observan que el *Volapük* no es realmente una lengua a priori porque toma prestadas las raíces de las lenguas naturales, pero tampoco es una lengua a posteriori, porque somete a estas raíces a deformaciones sistemáticas, decididas a priori, que las hacen ser irreconocibles. Por consiguiente, ya que tiende a no parecerse a ninguna lengua conocida, resulta difícil para los hablantes de todas.

En 1893 aparece un *Antivolapük*, que no es más que la negación de una LIA, porque proporciona una gramática esencial universal que hay que completar con ítems léxicos tomados de la lengua del hablante.

El mismo carácter contradictorio tiene el *Tutonish* (1902), lengua internacional comprensible solamente para los hablantes del área alemana y, en todo caso, para los del habla inglesa.

Perfectamente construido, en su gramática elemental, era el *Latino sine flexionè* de Giuseppe Peano (1903). Este científico no pretendía crear una lengua nueva, sino solamente recomendar un latín



simplificado, para usar por lo menos en las relaciones científicas internacionales, y solamente en forma escrita. Así, proponía el léxico de una lengua natural conocidísima y una gramática prácticamente nula.

El esperanto

Fue propuesto al mundo por primera vez en 1887, cuando el Dr. Lejzer Ludwik Zamenhof publicó en ruso un libro con el título *Lengua internacional. Prólogo y manual completo (para rusos)*, Varsovia, Tipografía Kelter. El nombre de esperanto fue adoptado universalmente puesto que el autor había firmado su libro con el seudónimo de Doktoro Esperanto (doctor esperanzado).

Muchos fueron los defensores del esperanto, desde lingüistas como Baudoin de Courtenay y Otto Jespersen, a científicos como Peano o filósofos como Russell. Entre los testimonios más convincentes se encuentra el de Carnap: "lengua viva... que conjugaba una sorprendente flexibilidad de medios de expresión con una gran simplicidad de estructura" (en Schilpp, 1963, p. 70)

Como testimonio del éxito del esperanto existe en la actualidad una *Universala Esperanto-Asocio* con delegados en las principales ciudades del mundo. La prensa esperantista cuenta con más de un centenar de periódicos, y se han traducido al esperanto las principales obras de todas las literaturas, desde la Biblia hasta los cuentos de Andersen, al mismo tiempo que existe una producción literaria original.

* Este informe está basado en las investigaciones de Umberto Eco, *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona, Crítica, La construcción de Europa, 1994.